

CORRESPONDENCIA
Confidencial autografa
DE ESPAÑA.
MADRID.
Galeria de S. Felipe, 13.

Madrid 25 de Noviembre de 1854.

Muy Dr. mío: la Asamblea constituyente admitió ayer como diputado al Dr. Suárez (de lo que ya di mos á V. cuenta) en votación nominal por 178 votos contra 23. También el Congreso declaró después, en votación ordinaria, que el cargo de Inspector general de la Milicia Nacional del reino no era incompatible con el cargo de diputado por Madrid; y en su consecuencia fué aprobada la elección del general San Miguel por esta provincia. Durante este ultimo debate el Alcalde 1º Constitucional de Madrid Sr. Olea declaró que cuando se trató de que se presentase á S. M. una comisión de la oficialidad de la Milicia, el Dr. San Miguel le envió al jefe de estado mayor para preguntarle si quería ponerse á su frente, y por no poder hacerlo pidió el Dr. Olea al general San Miguel que fuese él quien lo hiciera; dejando así sentado que el Dr. San Miguel ha reconocido siempre que el mando de la Milicia Nacional reside en el alcalde 1º.— La sesión terminó sin ningún otro incidente notable.

Dice un periódico que la comisión de examen de ferro-carriles, ha evacuado ya su informe, que será sometido á las Cortes tan luego como estas se constituyan. Las obras continúan hasta Albacete, tanto con objetos de dar trabajo á los miles de braseros que en ellas se ocupan, cuanto por evitar los grandes perjuicios que traería al Estado, dueño de este camino, la paralización de las obras cuando solo faltan por colocar en algunos trozos los rails, hecho lo cual, podrá explotarse toda la linea desde Madrid á Albacete. Sin embargo, si se les no entregan nuevos valores al contratista, y todo este asunto queda sujeto á lo que las cortes resuelvan. Igualas medidas parece se han adoptado en alguna otra línea, como la de Otar.

En una reunión tenida anteayer por los diputados demócratas y progresistas puros, ó sea: de los que rechazan toda unión con los conservadores, se proclamó por casi todos los oradores, confirmando un suceso hace muchos días pronosticado por nosotros, la necesidad de la fusión de los demócratas y progresistas y de que todos trabajaran para la formación de un ministerio de ideas homogéneas y avanzadamente liberales.

La carta escrita por el general San Miguel renunciando á su candidatura para la presidencia de que ayer dimos á V. noticia, está concebida en los siguientes términos:

«Tengo entendido que no existen las causas que me han llevado á la presidencia interina del Congreso. Habiendo yo aceptado solo por consideraciones im cargo al que no me llamarán ni mi inclinación, ni mi edad, ni el estado de mi salud, ni mi poca experiencia, ni la falta de oido; no queriendo por otra parte que mi nombre sirva de perturbación y altere la armonía que á toda costa se debe promover y fomentar en el Congreso, ruego á los tres diputados que piensen honrarme con su voto para la presidencia definitiva, me lintern y favoricen con él al candidato del gobierno»

Hoy debe comenzar á publicarse en esta corte un diario político, titulado La Verdad, y dirigido por el Dr. D. Fermín González Morón.

La Condesa de Mina ha sido agraciada por S. M. con el título de Duquesa de la Caridad, en atención á los piadosos servicios prestados por aquella respectable señora durante la invasión del extranjero en la Comuna.

Unche con asunto general, de que seguramente no participan nuestros lectores, empero a cuya
causa por Madrid que el ministerio estaba en crisis. Cuales son los periodicos que hoy hablan de este suceso y todos estan conformes en que el duque de la Victoria fue quien propuso a sus compañeros hacer dimision y que la Reina no creyó que estaba en el caso de aceptarla. Todo esto es tan incompleto que hoy, como otras veces, vamos a tratar de este asunto para dar a tanta detalle desconocidos.

El duque de la Victoria convocó ayer por la mañana a su casa a todo sus compañeros de gabinete y les manifestó la firme resolucion que había tomado de hacer dimision en manos del Sr. M. A las objeciones que algun ministro le hizo sobre que la mas constitucional seria aguardar a conocer la opinion de la Asamblea sobre la constitucion, hasta aqui ha seguido el gabinete, el duque de la Victoria contestó, que habiendo sido impuesto por la revolucion el actual ministerio a la Reina, lo mas monárquico y parlamentario que podia hacerse era dejar a S.M. en libertad para que escogiese un nuevo ministerio que mereciera las simpatias de la Asamblea. Dijo esto, y presentada la cuestión bajo este punto de vista, el general Espartero invitó a sus colegas a acompañarle a Palacio y segun la expresion original de un alto personaje a quien debemos estos informes, los ministros siguieron a Espartero al rey Alcazar como el padre bonachon que sigue, por evitar riido, la senda que le marca el hijo caprichoso.

De delante de S.M. la Reina, el duque de la Victoria, no hizo su dimision, como han dicho varios periodicos, sino que participo a S.M. que él y sus compañeros estaban dispuestos a dejarle en libertad para que nombrase nuevo ministerio de acuerdo con la Asamblea constituyente. La Reina contestó que mal podia aceptar tal libertad en que se dejaba de nombrar nuevos ministros cuando todavía, punto haberse constituido el Congreso, eran desconocidas las personas que contaban en las simpatias de la Cámara.

Con esta respuesta, los ministros se retiraron a Consejo y naturalmente empezo a tratarse de la cuestión de la presidencia de la Asamblea tan ligada con la de la existencia del ministerio. Para la mayoria de los ministros no se trataba que hablar en este asunto desde que dos dias antes parecia aceptada por todo el gabinete la presidencia del Gr. Infante; pero juzgues de la extranera de la misma mayoria cuando por el lenguaje del general Espartero entendio que este no se creia comprometido a apoyar dicha candidatura porque en su concepto él no había hecho mas que mostrar su oposicion al nombre del Gr. Infante. El ministro de Gracia y Justicia Sr. Alonso dijo que creia lo mismo que el general Espartero; pero el de Hacienda Sr. Collado sostuvo, apoyado por el resto de sus compañeros, menor el Gr. Allende Galarraga que queria dar a silencio, que solamente por oido en aquel momento o por mala inteligencia en el Consejo del sabado, se podia el general Espartero poner en duda que el Gr. Infante habia sido elegido y aceptado por todo el gabinete para la presidencia de la Asamblea y que hasta se habia curdado hacer de su nombramiento cuestion ministerial. Espartero insistio en que él no recordaba lo que se le deia y en prueba de ello presentó como incidentalmente que mal podia él haberse comprometido a apoyar la candidatura del Gr. Infante cuando ni siquiera habia dado una respuesta definitiva a los infinitos diputados que le estrechaban a que aceptara la presidencia de la Cámara.

El Sr. O'Donnell tomó entonces la palabra para decir que lo que esos diputados proponian al duque de la Victoria carecia de criterio pues mal podia ser a un tiempo presidente del consejo de ministros y presidente del Congreso; pues que si esto fuera posible, nadie daria el su voto con mas gusto que al duque de la Victoria. Los demás ministros se explicaron del mismo modo que el Sr. O'Donnell y he aqui llegado el momento en que se vieron los ministros obligados a abombrarse de nuevo; porque, prescinriendo de lo que de la Victoria de quella simpatia que mostraban sus compañeros por su candidatura partia del principio de que esto era imposible, se apresuro a dar las gracias a sus compañeros y manifestó que aunque concia sus debiles fuerzas, al ver que ellos mismos evidenciaban en votarle el haria un esfuerzo y consentiria en presentarse como candidato a la presidencia. Este fue el fin del consejo de ayer segun se ha referido por persona que debe estar bien enterada. Desde ayer tarde hasta hoy por la mañana los ministros se han vuelto a verde. A la una sin embargo, han tenido un largo consejo en el

que se proponían averiar la conducta que deben seguir ante la Asamblea. Y nos dirímos, lo que en esto ha ocurrido.

La España de hoy habla de una entrevista tenida ayer por el Ministro de Gran Bretaña en Madrid con S.M. la Reina. El hecho es cierto. Lord Horoden habló con S.M. no ayer sino anteayer durante el examen y antes del comité que tuvo lugar en Palacio. El Ministro británico, con esa amabilidad y fino tacto que todo le reconoce, no tuvo con S.M. una entrevista oficial sino una conversación amistosa de la que se aprovechó para felicitar a S.M. la Reina por el buengozo que llevaba la revolución española desde que el trono y la persona de S.M. se encontraban a cubierto de todo ataque, y para decir que el Gobierno inglés y la nación británica les tenían confianza en que al fin se consolidaría una situación constitucional y de orden fundada en una constitución que admitiera el establecimiento de las cámaras. Se ha dicho posteriormente que el duque de la Victoria ha creído ver una inconveniencia diplomática en el paso dado por lord Horoden desde que este no ha dirigido sus observaciones al Ministerio; pero lord Horoden no ha faltado en verdad a lo que suponían exigía pues el paso dado por el cerca de S.M. la Reina no tiene más que ver con el Ministro y debe ser considerado únicamente como un acto de felicitación a la cual el enviado de la Gran Bretaña, interprete a la verdad del sentimiento de su país, ha dado la forma que ha creido conveniente.

El correo extranjero no nos trae hoy noticia alguna de Sebastopol que no conocieramos ya. Un despatch de Odessa dice que hasta el 8 nada nuevo había ocurrido y que sitiadores y sitiados trabajaban ostensiblemente para sostener la lucha. Aunque los periódicos franceses e ingleses conservan la esperanza de que la plaza no tardará en caer, al menos en parte, en poder de los aliados, se nota en su lenguaje cierto desaliento que no puede menos de contrarrestar a los apasionados al ejército sitiador.

Por el telegrafo eléctrico se sabe que ayer 20 se cotizó el exterior español en la bolsa de París a 35 y el interior a 33 1/4 no habiendo hecho operación alguna en los demás efectos.

En la bolsa de Londres del 17 quedaron los consolidados ingleses con una baja de 3/8 es decir a 91 1/8 3/4 lo que influyó poderosamente a la depreciación de los fondos franceses que como ayer dijimos a 3. experimentaron el mismo dia en la bolsa de París nueva bajada. A la verdad ninguna noticia desfavorable del teatro de la guerra se había recibido pero por una parte ese desaliento de que mas arriba hablamos y esa incertidumbre que comienza a apoderarse de los ánimos a cerca del fruto que reportarán las naciones aliadas de sus sacrificios en Crimea, unidos a la falsa situación en que se hallan los negocios comerciales en Londres son las causas principales que influyen en la desanimación que se nota en las bolsas de París y Londres, desanimación que se extiende a todos los efectos públicos.

En la bolsa de Londres del 18 quedaron los fondos españoles a 38 1/4 el exterior a 36 con 1/4 de abajo y a 38 1/4 el referido, como el día anterior.

Gueda de P. affmss q b s m

H. Zubaga

P.S. — La Asamblea Constituyente ha comenzado hoy sus deliberaciones

a la hora acostumbrada. Aprobada el acta sobre la cual se suscitó un breve debate a cerca de la hora desde la cual debía contarse el principio de la sesión y admitidos varios diputados, comenzaron a parlarse los bancos del Congreso, y entre en el salón el presidente del consejo duque de la Victoria seguido de todos los ministros. Dicho Sr. pidió en seguida la palabra y en medio de la atención mas profunda pronunció las siguientes frases:

"Señores, cuando toda la nación resolvió en el ultimo plazo mes de Julio recuperar sus derechos y extirpar los abusos que se habían introducido en el gobierno del Estado, fué llamado por el heroico pueblo de Zaragoza para que autorizase y sostuviese el movimiento que con el propio objeto se había efectuado en aquella capital y en las principales poblaciones de Aragón. Acudi allí invicto a sostener y defender tan noble intento y ofreciéndome mas solemnemente que cumpliría todo mis esfuerzos para que la voluntad nacional fuera cumplida. La Reina me nombró presidente del consejo de ministros y admití el cargo con la firme resolución de dejarlo luego que se hallasen reunidas las cortes constituyentes, que fue una de las principales peticiones que hice a la Reina y que la Reina admitió sin repugnancia. Las cortes constituyentes estan ya reunidas y el ministerio que tengo el honor de presidir va a presentar su dimisión para dejar a la Reina en plena libertad de elegir sus consejeros responsables en conformidad con las prácticas parlamentarias — Aprobado esto oímos, Señores, para declarar aquí, en el santuario de las leyes, ante Dios y la humanidad, que no tengo aspiración de ninguna especie; (explosión de aplausos y derivas a las tribunas públicas. Los diputados permanecen en silencio) que solo deseo, que a mi única aspiración vivir como simple ciudadano siempre obediente a las leyes." (Nuevo aplauso y vivas en las galerías)

El duque de la Victoria hizo un saludo al Congreso y se retiró solo dejando en el banquillo a sus demás compañeros. Al salir del salón se repitieron los vivas y las aclamaciones del público a quien el Sr. presidente se dirigía envolviéndole para llamar al orden. La Asamblea entero despues se convirtió en un campo de batalla, tanteo en que seguía cuando abandonó el salón a las cuatro de la tarde despues de haber salido varias veces el Sr. siguiente

Diego Solsa de hoy se ha resentido notablemente de la que era paga de su labor política. Ante el anuncio de la crisis el consolidado bajó en el Balón de la Puerta del Sol desde 35-40 a que quedó ayer el papel hasta 31-30, y la diferida desde 19-20 hasta 18-19. La noticia de haber pronunciado el duque de la Victoria en el curso en el Congreso comunicando la dimisión del gabinete y no haciendo ninguna de las declaraciones monárquicas que se habían temido, influyó poco en los fondos; pero luego fueron reportándose algo más tarde la seguridad que se daba de que O'Donnell quedaría siempre al lado del duque de la Victoria. Despues de Solsa ha quedado oficial el consolidado a 35, 36-37 y la diferida a 18-19 euros, 75 papel. De los demás valores sería difícil hablar pues apenas eran tomados en cuenta.

Contra reserva que estos momentos de agitación deben darse como tales noticias graves, vamos a readmitir ayer cuarto de diez momentos antes de cerrar esta carta en los principales círculos de Madrid. Se dice que en el consejo de ministros tenido hoy por la mañana el secretario ha manifestado su resolución inalterable de presentar su dimisión a la Reina. Se dice que para desvanecer la objeción futura hecha por S.M. de que mal puede aceptar la dimisión de este ministro, cuando es desacordada la opinión de la Asamblea, se ha puesto sobre la mesa del Congreso una proposición para que este no se separe hoy sin nombrar el presidente. Y se dice, por último, que se tratará de presentar otra proposición por los demócratas para que la Asamblea reúna en todos los poderes del Estado. Madrid en tanto permanece tranquilo y claudicando los habitantes como lo establecieron las pruebas de su ocultura.

Sin las anteriores líneas, señor, ha dicho por persona que si la hora más avanzada posible para la llegada del Congreso que los demócratas han retirado la proposición de que ha comenzado ultimamente; pero en cambio se aseguraba que al fin de la tarde se leían varias proposiciones importantes fechas de uno y otro lado de la cámara de los señores en los salones de conferencias que mañana se constituirá el Congreso.